

# LA CUEVA DEL "CERRO LAS SIMAS"

(Gaibiel, Castellón)

V. PALOMAR MACIAN  
JOSEP A. CASABO BERNAD

El yacimiento de la Cueva del Cerro de Las Simas se localiza en el término municipal de Gaibiel, a  $39^{\circ} 56' 55''$  de latitud N y  $3^{\circ} 11' 50''$  de longitud E del Meridiano de Madrid, y a 630 m sobre el nivel del mar (1).

Publicada en el Catálogo Espeleológico del País Valenciano (2), la cueva fue visitada por primer vez en el año 1957, durante las tareas de exploración que el Centro Excursionista de Valencia llevó a cabo en la cima del Cerro, en donde se desarrolla un sistema de diaclasas que le da el nombre.

No conocemos, sin embargo, ninguna noticia desde el punto de vista arqueológico, por lo que suponemos que los materiales permanecieron inadvertidos o no fueron tenidos en consideración por las sucesivas visitas realizadas con posterioridad a su descubrimiento.

Se trata de una cavidad abierta en calizas jurásicas cuya entrada, de dimensiones no muy amplias (2 m x 1 m), se orienta hacia el E. A través de ella se accede a una sala descendente de 25 x 10 x 6 m, en cuyo lado derecho, a escasos metros de la boca, comienza un estrecho pasillo ascendente que la une con otra sala más reducida (3 x 2 x 2 m) comunicada con el exterior por dos pequeñas bocas.

La sala principal de la cavidad se encuentra completamente cubierta por bloques desprendidos y piedras procedentes de aportes externos. Son visibles igualmente dos pequeños muros transversales a la sala cuyo momento de construcción no está aún determinado.

Enfrentada a la boca de la cavidad se desarrolla una pequeña explanada y una posible dolina cegada por sedimentos que en períodos lluviosos suele cubrirse de agua.

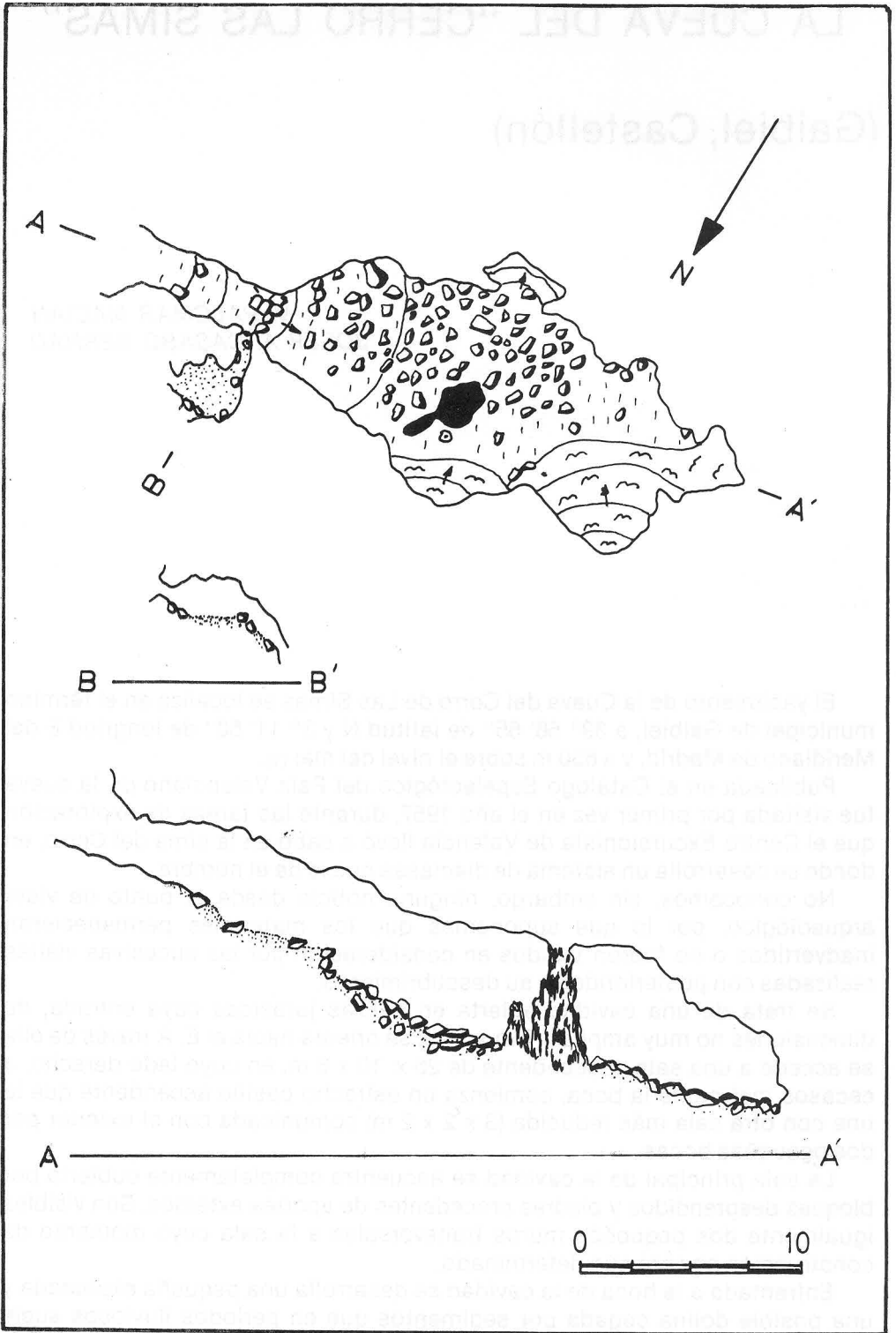


Fig. 1

## **Estudio de los materiales.**

Los materiales, muy fragmentados, se hallaron dispersos por toda cavidad, entre los bloques y tierra, lo que es indicativo de las remociones que ha sufrido a lo largo del tiempo. Algunos de ellos aparecieron en la pequeña sala lateral, que presenta una sedimentación horizontal, y en el estrecho pasillo que une esta sala con la anterior. Otros, finalmente, se obtuvieron en la explanada situada frente a la cueva, en donde se recogieron asimismo numerosos restos líticos.

## **Cerámica.**

La mayoría de los fragmentos cerámicos fueron recogidos, como hemos indicado anteriormente, en la sala principal, en donde se realizó un pequeño sondeo que finalizó a 1 m de profundidad y no ofreció estratigrafía por continuar hasta aquí el caos de bloques y tierra observado en superficie.

Se contabilizaron un total de 160 fragmentos de cerámica realizada a mano, 120 de los cuales corresponden a indeterminados (75 % del total) y 40 a determinados (25 % del total).

De los indeterminados, 45 presentaron sus superficies alisadas (37'50 % del total de indeterminados), 29 espatuladas (24'16 %), 2 bruñidas (1'66 %) y 44 no presentan tratamiento superficial o sus paredes se encuentran erosionadas o concreccionadas.

De los fragmentos determinados, 33 (82'50 % sobre el total de determinados) son de borde. 15 de ellos presentan el labio redondeado, 14 aplanado y 1 biselado.

Únicamente apareció un fragmento de asa anular vertical, lo que supone el 2'50 % de los determinados.

En cuanto a la decoración, es también escasa. Aparece en 2 fragmentos de borde, uno de ellos con incisiones y otro con un mamelón alargado bajo el labio, y en un fragmento de cuerpo con cordón aplicado horizontal liso (7'50 % de los determinados).

17 de los fragmentos determinados presentan sus superficies espatuladas (42'50 %), 15 alisadas (37'50 %) y 8 muy erosionada o concreccionada (20 %).

En lo que a formas se refiere, 19 de los fragmentos de borde pueden asociarse a cuencos en sus distintas variantes y 14 a vasos globulares u ovoides (57'57 % y 42'4 % respectivamente). Existe, pues, un predominio de los cuencos sobre los vasos globulares u ovoides, mientras que las formas carenadas no están presentes entre los fragmentos recogidos en el transcurso de las prospecciones.

Se trata, en general, de cerámica de textura basta, con colores rojizos, pardos y negros, y pastas con gruesos desgrasantes consistentes en caliza y cuarcita. Sólo unos pocos fragmentos presentan pastas más depuradas, que por lo general se corresponden con los de paredes mejor tratadas.

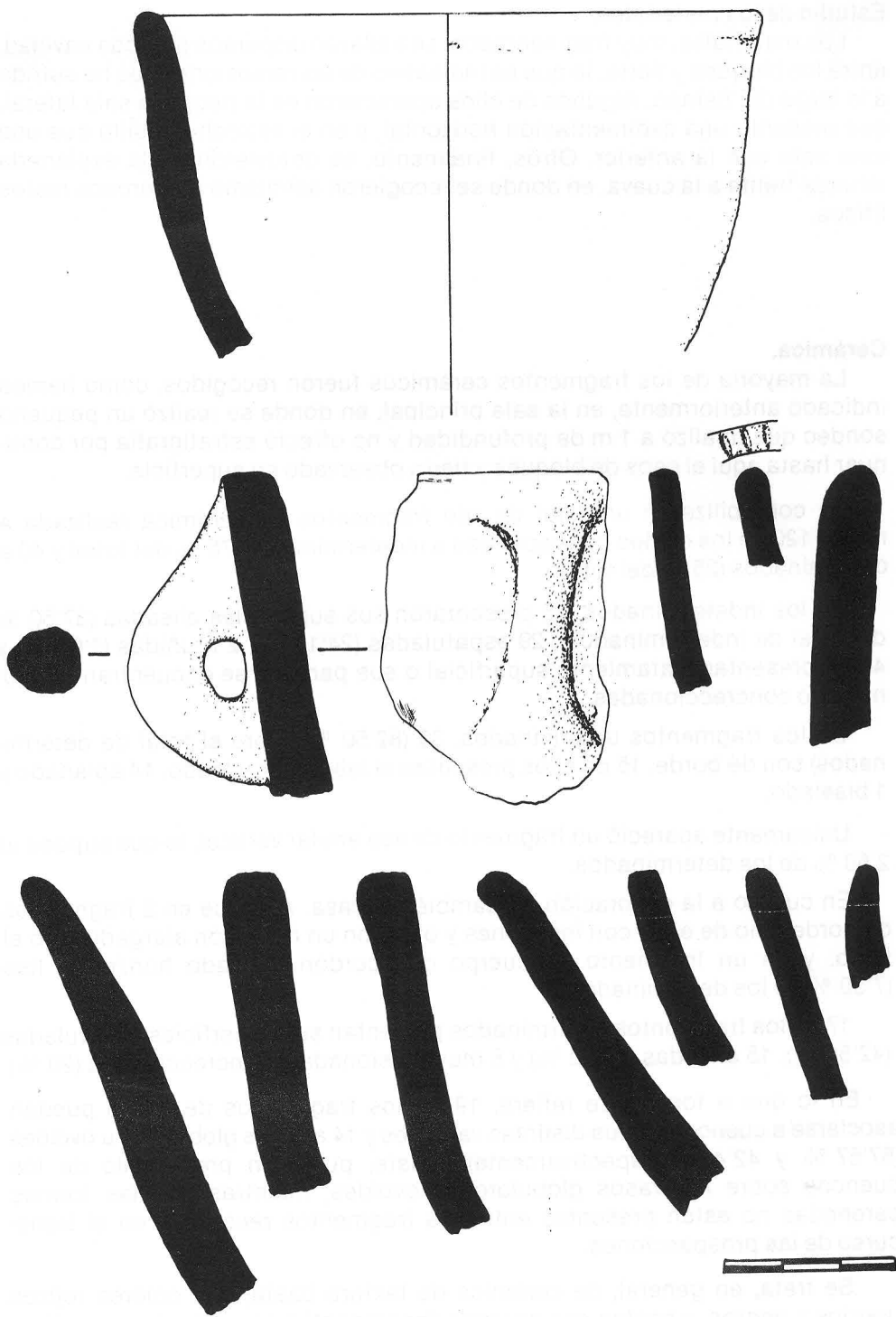


Fig. 2

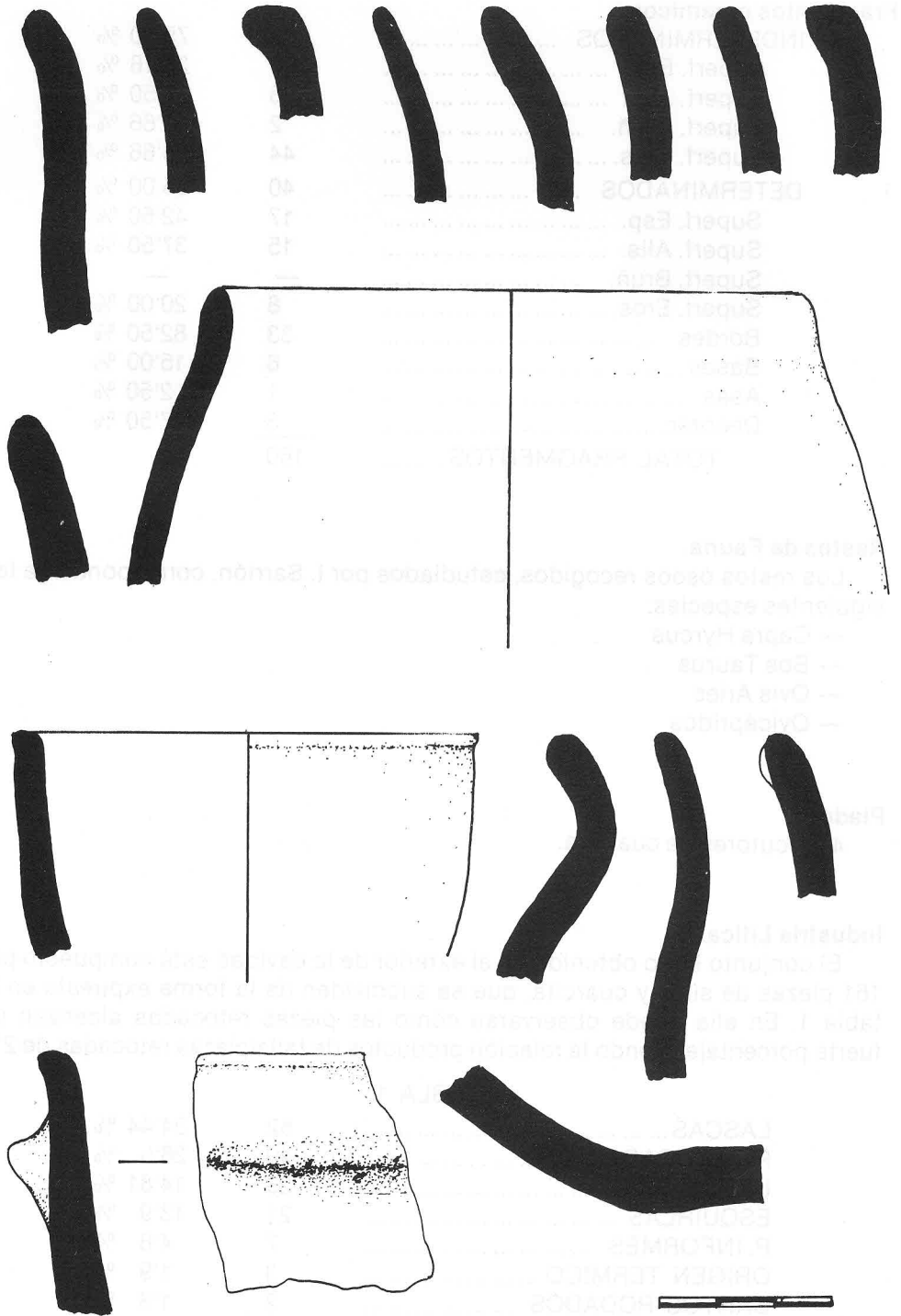


Fig. 3

## Fragmentos cerámicos

	INDETERMINADOS .....	120	75'00 %
	Superf. Esp. ....	29	24'16 %
	Superf. Alis. ....	45	37'50 %
	Superf. Bruñ. ....	2	1'66 %
	Superf. Eros. ....	44	36'66 %
I	DETERMINADOS .....	40	25'00 %
	Superf. Esp. ....	17	42'50 %
	Superf. Alis. ....	15	37'50 %
	Superf. Bruñ. ....	—	—
	Superf. Eros. ....	8	20'00 %
	Bordes .....	33	82'50 %
	Bases .....	6	15'00 %
	Asas .....	1	2'50 %
	Decorac.....	3	7'50 %
	TOTAL FRAGMENTOS .....	160	

## Restos de Fauna.

Los restos óseos recogidos, estudiados por I. Sarrión, corresponden a las siguientes especies:

- Capra Hyrcus
- Bos Taurus
- Ovis Aries
- Ovicápridos

## Piedra.

4 percutores de cuarcita.

## Industria Lítica.

El conjunto lítico obtenido en el exterior de la cavidad está compuesto por 151 piezas de sílex y cuarcita, que se subdividen de la forma expuesta en la tabla 1. En ella puede observarse cómo las piezas retocadas alcanzan un fuerte porcentaje, siendo la relación productos de talla/piezas retocadas de 2'4.

TABLA 1

LASCAS .....	52	34'44 %
P. RETOCADAS .....	40	26'5 %
LAMINAS .....	23	14'81 %
ESQUIRLAS .....	21	13'9 %
P. INFORMES .....	7	4'6 %
ORIGEN TERMICO .....	3	1'9 %
CANTOS RODADOS .....	2	1'3 %
NUCLEOS .....	2	1'3 %
PERCUTOR .....	1	0'66 %
TOTAL .....	151	

### Material no retocado.

Se recogieron un total de 96 piezas entre lascas, láminas y esquirlas, en las cuales procedimos a estudiar el talón, las fracturas, las alteraciones, el orden de extracción y la materia prima.

#### — *Materia prima.*

Tal como puede observarse en la tabla 2, el predominio del sílex es prácticamente absoluto, siendo la cuarcita la única materia representada junto a él.

TABLA 2

SILEX .....	94	97'9 %
CUARCITA.....	2	2'1 %

#### — *Orden de extracción.*

El estudio de las piezas talladas nos ofrece un claro predominio de las piezas terciarias sobre las secundarias y primarias, predominio más patente en las lascas que en las piezas laminares.

TABLA 3

	3. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup>	1. <sup>a</sup>
LAMINAS .....	17/18 %	6/6 %	—
LASCAS Y ESQUIRLAS .....	63/66 %	6/6 %	4/4 %
TOTAL .....	80/83 %	12/13 %	4/4 %

#### — *Alteraciones.*

En el Cerro de Las Simas tan sólo hemos hallado 17 piezas alteradas, y es evidente que con tan escaso número de útiles cualquier tratamiento estadístico no pasa de ser meramente indicativo, careciendo por ello de valor real.

Las alteraciones más representadas son la abrasión y el retoque mecánico, con seis piezas cada una, seguidas de las huellas de fuego y la erosión, con 4 y 1 piezas respectivamente.

#### — *Fracturas.*

El análisis de las fracturas, atendiendo a su posición, se ve reflejado en la tabla 4. En ella se observa un neto predominio de las fracturas transversales sobre las longitudinales, lo cual es perfectamente lógico si tenemos en cuenta la morfología de los útiles líticos.

Por otra parte vemos como éstas tienden a eliminar el talón y en un menor número la charnela terminal curvada del útil.

TABLA 4

E	I	D	P
6	32	1	46
7 %	37'64 %	1'1 %	54'1 %

Finalmente, según el modo de fractura, es decir, la causa que la produjo, distinguiremos Percusiones (P), Flexiones (F) y Térmicas (T).

El análisis de la tabla 5 refleja la abundancia de flexiones y percusiones, siendo las primeras ligeramente dominantes, no existiendo por lo tanto ninguna forma claramente definida para eliminar el talón o la parte distal.

TABLA 5

F	P	T
42	34	9
49'4 %	40 %	10'5 %

— *Talón.*

El estudio de los talones siempre ha sido considerado por nosotros como de gran relevancia para el mejor conocimiento de los conjuntos industriales líticos de la prehistoria, y de ahí que su análisis se realice de una forma minuciosa y precisa.

La tabla 6 muestra la abundancia de talones fracturados, que se aproximan al 48 %, seguidos de los planos y lineales que alcanzan una buena representación, mientras que el resto no suponen apenas el 17 % del total, siendo los talones preparados los peor representados.

TABLA 6

F	P	L	U	D	C	G	A
46	23	10	7	4	3	3	0
.479	.239	.104	.073	.041	.031	.031	0

— *Tipometría (3).*

El análisis tipométrico dio el siguiente resultado:

*Indice de Alargamiento: Ia.*

Se sitúa entre 5.3 para la pieza más larga y 0.45 para la más corta, con un la medio de 1.16, lo cual es propio de una industria de lascas escasamente alargada y próxima al módulo  $\phi^0 = 1$  (Laplace 1974).

*Indice de Carenado: Ic.*

Se sitúa entre 7 para la pieza más plana y 1 para la más espesa, con un lc medio de 3.21, lo que nos indica que estamos frente a una industria plana.

*Módulo Geométrico: Mg.*

Se sitúa entre 31.8 para la pieza mayor y 6 para la menor, con un Mg medio de 13.48. De aquí deducimos que estamos frente a una industria de pequeño tamaño.

*Indice Geométrico de Carenado: Igc.*

Oscila entre 6.32 y 0.88 siendo su media de 3.32.

En resumen, la industria del Cerro Las Simas está constituida por lascas de pequeño tamaño planas.

**Industria lítica.**

El total de piezas recogidas en la Cueva del Cerro Las Simas asciende a 40, de las que 36 son monotipos y 4 tipos dobles, lo que supone un total de 44 tipos primarios (fig. 4).

En el conjunto industrial se aprecia un claro predominio de las raederas, seguidas de denticulados, láminas de dorso, raspadores y puntas de dorso, que constituyen los grupos mejor representados, seguidos de bitruncaduras y buriles, siendo el resto mucho más escaso.



TABLA 7 (4)

RASPADORES (G) .....	4	9'09 %
G 11	1	2'27 %
G 12	3	6'81 %
DENTICULADOS (D) .....	5	11'36 %
D 21	3	6'81 %
D 23	2	4'54 %
RAEDERAS (R) .....	13	29'54 %
R 11	8	18'18 %
R 21	5	11'36 %
PERFORADORES (Bc) .....	1	2'27 %
Bc 11	1	2'27 %
LAMINAS DE DORSO (LD) .....	5	11'36 %
LD 11	1	2'27 %
LD 21	3	6'81 %
LD 34	1	2'27 %
PUNTAS DE DORSO (PD) .....	4	9'09 %
PD 25	1	2'27 %
PD 26	1	2'27 %
PDx 11	2	4'54 %
PUNTAS DE DORSO TRUNCADAS (PDT) .....	1	2'27 %
PDT 21	1	2'27 %
LAMINAS DE DORSO TRUNCADAS (LDT) .....	2	4'54 %
LDT 11	1	2'27 %
LDT 13	1	2'27 %
BITRUNCADURAS (BT) .....	3	6'81 %
BT 1	1	2'27 %
BT 31	2	4'54 %
FOLIACEOS (F) .....	1	2'27 %
F 314?	1	2'27 %
PIEZAS ASTILLADAS (E) .....	2	4'54 %
E 1	2	4'54 %
BURILES (B) .....	3	6'81 %
B 11	1	2'27 %
B 12	1	2'27 %
B 22	1	2'27 %

## Conclusiones.

Tras el examen detallado de los materiales obtenidos en el interior de la cavidad, podemos confirmar, sin lugar a dudas, su atribución al Bronce Valenciano. Las formas identificadas entre los fragmentos cerámicos recogidos son las que habitualmente aparecen en este período, cuencos hemisféricos, de paredes reentrantes o recto-salientes, vasijas globulares u ovoides con cuellos rectos o bronce exvasados..., que podemos paralelizar con los materiales obtenidos en el conjunto de los yacimientos del Bronce Valenciano. Concretamente, cuencos de paredes recto-salientes semejantes a los nuestros aparecen en los niveles I-II del Torrelló d'Onda (5), con una cronología dada por C-14 del 1315 B.C., y en el N II de Mas d'Abad (6), fechado en el 1468 B.C. También en Mas d'Abad y en el Puntal de Cambra (7) aparecen cuencos con bordes ligeramente exvasados y cuello marcado como los de esta cavidad.

En base a estas paralelizaciones, y a modo de mera hipótesis por el momento, podemos situar cronológicamente la Cueva del Cerro Las Simas en el período del Bronce Pleno, entre las fechas del 1510 y 1315 B.C. dadas por los yacimientos antes citados.

Independientemente de esta atribución cronológica y cultural debe juzgarse, sin embargo, la industria lítica procedente del exterior de la cavidad. Aunque el escaso lote de piezas líticas recogido no permite estadísticas fiables, la presencia de elementos líticos bien definidos entre estos útiles, posibilita, también como hipótesis inicial, su adscripción cronológica y cultural.

De este modo, la abundancia y buena presencia de las láminas con retoque sobreelevado o semiabrupto (fig. 4, n.º 8, 9), la escasa y poca calidad de raspadores y buriles (fig. 4, 29 a 32, 33, 35, 37), así como la buena representación de geométricos y, más escasamente, de microburiles, sitúan este yacimiento en un momento perteneciente a los complejos geométricos del Mediterráneo Peninsular.

Puntualizando un poco más, la ausencia de láminas denticuladas, así como la presencia de un trapecio con un lado retocado en doble bisel (fig. 4, 7) y un fragmento de foliáceo (fig. 4, 16), nos inclinan a situar el conjunto dentro de la fase IV del complejo geométrico de Cocina (8) con una cronología presumiblemente eneolítica, paralelizable con la mencionada fase IV de Cocina, Covacha de Llatas (9), El Arenal de la Virgen (10), Casa de Lara (11), Cingle de l'Ermita (12), Talleres de la Valltorta (13), Botiquería 6 (14) y los niveles II-III de los Covachos 1 y 2 respectivamente de Can Ballester (15).

La ausencia de una secuencia estratigráfica nos impide precisar por el momento la vinculación entre esta industria y los materiales cerámicos, aunque ambos conjuntos aparecieron mezclados superficialmente en la explanada localizada frente a la boca de la cavidad. Parece evidente que nos encontramos con una remoción que afectó a la superficie de la explanada exterior y originó esta mezcla. Las causas de estas remociones pudieron ser naturales, o bien fueron producidas por la utilización del lugar como "carbonera" hasta no hace muchos años, lo que indefectiblemente lleva a realizar unas remociones del terreno que serían la causa de la salida a la superficie de los materiales líticos.

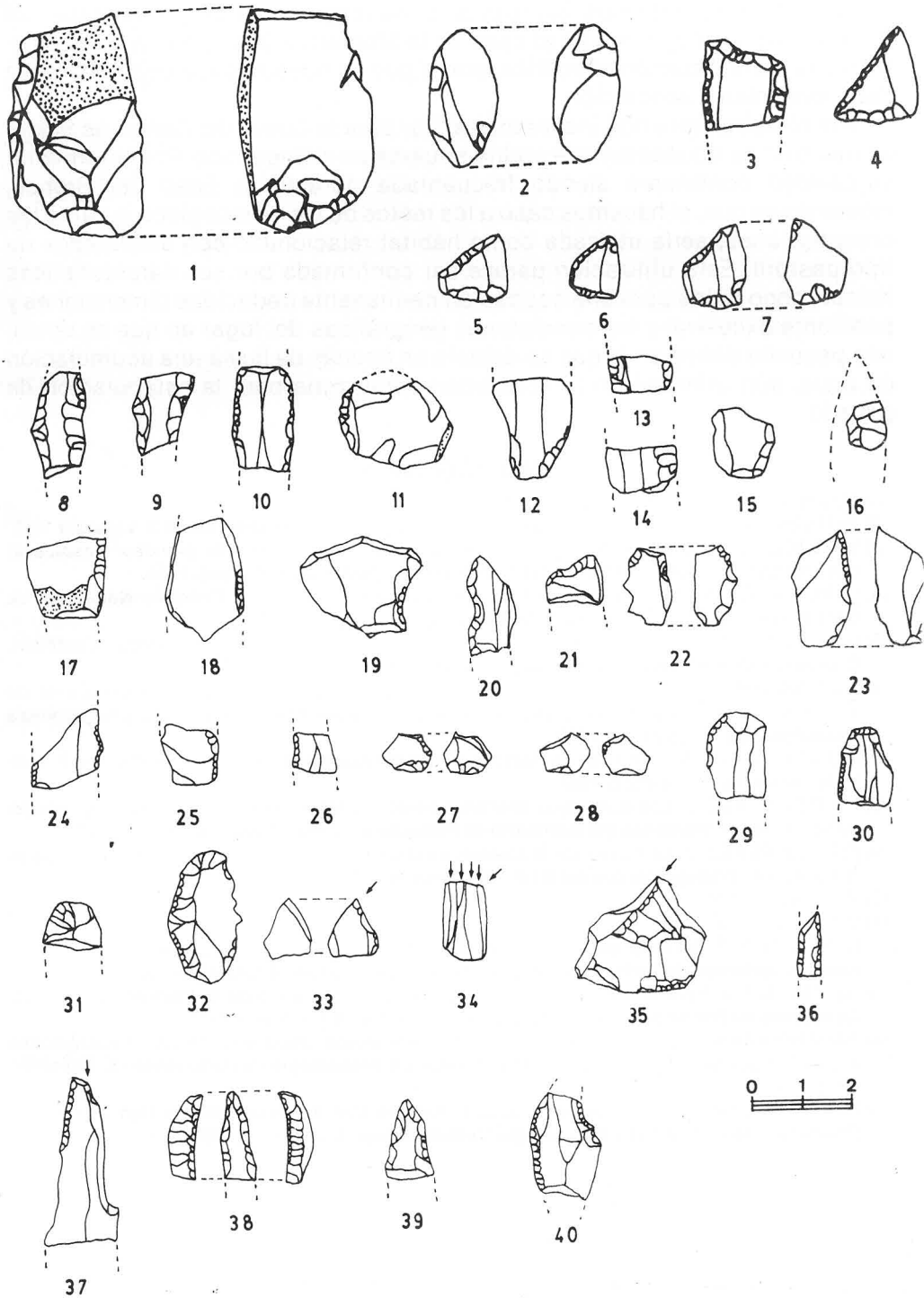


Fig. 4

No obstante, debemos mencionar el hallazgo en otros yacimientos del Bronce Valenciano, como es el caso de la Montanya-Assolada (16) de geométricos de clara tradición eneolítica, por lo que en nuestro caso podría haberse dado esta misma asociación.

Por nuestra parte nos inclinamos a fijar para la Cueva del Cerro Las Simas un inicio en su ocupación que podría situarse en el Eneolítico. Posteriormente, la cavidad continuará siendo frecuentada durante la Edad del Bronce, momento en que, si hacemos caso a los restos de fauna recogidos durante las prospecciones, sería utilizada como hábitat relacionado con actividades de tipo pastoril. Esta utilización parece ser confirmada por sus características físicas, poco aptas para una ocupación permanente (reducidas dimensiones y pendiente excesiva) y las condiciones geográficas del lugar en que se ubica, una pequeña dolina en la que se detecta en épocas de lluvia una acumulación de agua, aún utilizada en la actualidad como zona para la estabulación de ganado.

## BIBLIOGRAFIA

- (1) Mapas del I.G.C., hoja 640. (Segorbe 1/50.000).
- (2) FERNANDEZ, J. y otros. *Catálogo Espeleológico del País Valenciano*. Tomo II. Valencia 1982.
- (3) LAPLACE, G. *Diagramme des aires et des allongements: indices de grandeur absolue et quadratique de carénage*. DIALEKTIKE. Cahiers de Typologie Analytique. 1974.
- (4) LAPLACE, G. *Banques de Donnees Archeologiques*. Extracto de: **Collques Nationaux du Centre National de la Recherche Scientifique**. N.º 932. Marseille 1972.
- (5) GUSI GENER, F. *Excavaciones en el recinto fortificado del Torrelló d'Onda, Castellón*. **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense - 1**. Castellón 1974.
- (6) GUSI GENER, F.; OLARIA, C. *La cerámica de la Edad del Bronce del Mas d'Abad (Coves de Vinromà, Castelló)*. Campaña arqueológica de 1975. **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense - 3**. Castellón 1976.
- (7) ALCACER GRAU, J. *El Puntal de Cambra (Villar del Arzobispo, Valencia)*. **Archivo de Prehistoria Levantina - V**. Valencia 1954.
- (8) FORTEA PEREZ, J. *Los complejos microlaminares y geométricos del epipaleolítico mediterráneo español*. **Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología**. Salamanca 1973.
- (9) FORTEA PEREZ, J. *La Cueva de la Cocina, ensayo de cronología del Epipaleolítico (Facies Geométrica)*. **Trabajos Varios del S.I.P. - 40**. Valencia 1971.
- (10) Vid. op. cit. n.º 9.
- (11) Vid. op. cit. n.º 9.
- (12) GUSI GENER, F. *Un taller de sílex bajo abrigo en la 2.ª cavidad del Cingle de la Ermita (Albocácer)*. **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense - 2**. Castellón 1975.
- (13) DE VAL, M.ª J. *Yacimientos líticos de superficie en el barranco de la Valltorta (Castellón)*. **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense - 4**. Castellón 1977.
- (14) BARANDIARAN, I. *El abrigo de la Botiquería dels Moros. Mazaleón (Teruel)*. Excavaciones arqueológicas de 1974. **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense - 5**. Castellón 1978.
- (15) GUSI, F.; OLARIA, C. *El yacimiento prehistórico de Can Ballester (Vall de Uxó, Castellón)*. **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense - 6**. Castellón 1981.